



Artículo de Investigación

Factores emocionales y económicos presentes en la experiencia de migrar para estudiar

Emotional and economic factors present in the experience of migrating to study

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.236>

Erandi Joseline Hernández Palomo*, Miriam Anahí Salazar García* y María Elena Rivera Heredia*
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Hernández-Palomo, E. J., Salazar-García, M. A., Rivera-Heredia, M. E. (2024). Factores emocionales y económicos presentes en la experiencia de migrar para estudiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(1), 1-13. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.1.2024.236>

Artículo enviado 10-09-2023, aceptado 29-11-2023, publicado 01-05-2024.

Resumen

Debido a la falta de opciones en sus lugares de origen, muchos jóvenes deciden migrar internamente para iniciar sus estudios universitarios. Para identificar los factores emocionales y económicos que se presentan cuando deciden migrar se realizó una investigación de tipo cualitativo en la que participaron 50 mujeres y 50 hombres provenientes de diferentes municipios del estado de Michoacán, con un rango de edad entre 18 y 58 años, que migraron a la ciudad de Morelia, Michoacán para ingresar a la universidad. Los participantes contestaron un cuestionario semiestructurado. Los resultados mostraron que la mayoría de los universitarios requieren de apoyo emocional en su proceso de adaptación, para enfrentar miedos y diversos factores de riesgo; en el aspecto económico, el mayor reto fue para quienes tuvieron que estudiar y trabajar simultáneamente. Es necesario que las universidades brinden atención oportuna a los estudiantes migrantes que presentan dificultades para que logren concluir sus estudios.

Palabras clave | migración, emociones, economía, estudiantes, universidad, Michoacán, México.

Abstract

Due to the lack of options in their places of origin, many young people decide to migrate internally to begin their university studies. To identify the emotional and economic factors that arise when they decide to migrate, a qualitative investigation was carried out in which 50 women and 50 men from different municipalities in the state of Michoacán participated, with an age range between 18 and 58 years, who migrated to the city of Morelia, Michoacán to enter university. The participants answered a semi-structured questionnaire. The results showed that the majority of university students require emotional support in their adaptation process, to face fears and various risk factors; in the economic aspect, the greatest challenge was for those who had to study and work simultaneously. It is necessary for universities to provide timely attention to migrant students who have difficulties so that they can complete their studies.

Keywords | migration, emotions, economics, students, university, Michoacan, Mexico.

Correspondencia:

Dra. Miriam Anahí Salazar García. psic.miriamsg@gmail.com Teléfono: 4431646347

* Facultad de Psicología UMSNH. Gral. Francisco Villa #450, Col. Dr. Miguel Silva González, C.P. 58110 Morelia, Michoacán, México.

La migración es un fenómeno mundial, basado en el desplazamiento a otras ciudades o países para residir, usualmente persiguiendo mejores condiciones de vida. En el caso de los jóvenes, por diversas razones de tipo familiar, escolar, laboral, salarial, presencia de redes de apoyo y/o de prestigio social, suelen enfrentarse a la decisión de continuar viviendo en sus comunidades o salir de ellas para buscar otras oportunidades de desarrollo personal (Echeverría & Lewin, 2016). En cuanto al ámbito académico, en diversas partes del mundo los jóvenes que inician sus estudios universitarios lo hacen en lugares distintos a donde viven porque ahí no tienen acceso a universidades, y buscan desarrollarse académica y profesionalmente, por lo que tienen que realizar un cambio de residencia y de estilo de vida al mudarse a otro lugar y comenzar una nueva etapa de vida como son los estudios de educación superior. Esta movilidad interna depende de un nivel mínimo de acceso económico para costear por lo menos hospedaje y alimentación fuera de la ciudad de origen, si se estudia en una universidad pública, o mayor aún, si se hace en una universidad privada (Carrasco et al., 2020; Chambergo-Michilot et al., 2020). Esto puede convertirse en un gran problema para los estudiantes, pues si no tienen cubiertas sus necesidades básicas, no pueden concentrarse únicamente en estudiar, lo que afecta su desempeño académico (Jara, 2019).

En la Educación Superior en México, la tasa de cobertura en 2018 fue de 39.7% y en el ciclo 2020-2021 se registró una tasa del 42%. El Programa Sectorial de Educación 2020-2024 establece como meta alcanzar en 2024 una tasa de cobertura de educación superior del 50% de los jóvenes de 18 a 22 años. El reto en materia de cobertura de educación superior para las autoridades educativas se ubica no sólo en el incremento de la tasa de cobertura a nivel nacional, sino en la reducción de brechas de desigualdad entre grupos sociales, ya que el acceso a la universidad es más difícil para aquellos jóvenes que viven en comunidades rurales alejadas de las grandes ciudades. Todavía más difícil aún es el acceso para aquellas personas que provienen de pueblos originarios, debido a que actualmente sólo 2% del total de los estudiantes inscritos en las universidades hablan alguna lengua indígena. Con frecuencia dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES) del sector público se encuentran estudiantes que tuvieron que migrar para estudiar y que hacen un gran esfuerzo tanto económico, como personal y familiar, para poder continuar y mantener sus estudios (Carrasco et al., 2020; Subsecretaría de Educación Superior, 2022).

Michoacán es el segundo estado de México con un nivel de intensidad migratoria muy alto y la cuarta razón de los michoacanos para movilizarse son los estudios (Consejo Nacional de Población, 2022; INEGI, 2021). Tal como menciona Ramírez (2023) las investigaciones sobre migración se han centrado en el nivel internacional, por lo que resulta relevante visibilizar los procesos migratorios de tipo interno.

A nivel local, son pocas las investigaciones que se han realizado para conocer las características de los estudiantes que llegan a Morelia a cursar estudios universitarios. Entre ellas se encuentra la de Morales y Díaz (2013), quienes evaluaron las diferencias en el perfil vocacional entre estudiantes migrantes y locales, y encontraron que los estudiantes migrantes muestran un perfil más bajo en habilidades mentales, intereses vocacionales y ejecución académica. También la de Lozano et al. (2016) quienes reportaron que los alumnos migrantes de nuevo ingreso presentaron problemas de adaptación emocional, reflejados en la poca participación en clase y en la expresión de emociones como tristeza y nerviosismo, y una tendencia al aislamiento. Y más recientemente, se reporta la realizada por Carrasco et al. (2020) quienes encontraron que la vulnerabilidad de los estudiantes universitarios que migran para estudiar y viven en albergues universitarios se conforma por problemas económicos en el hogar y en el entorno, las dificultades para tener acceso a instituciones de educación superior en la propia localidad, o el que no cuenten con la carrera que les interesa, además de problemas de convivencia o de infraestructura en el albergue, y la necesidad de adaptarse y buscar apoyo.

Ingresar a la universidad es un momento de gran transición en la vida de muchos adultos jóvenes que puede despertar emociones intensas y contradictorias (Vallejo-Casarín et al., 2022). Entre universitarios mexicanos, se ha encontrado que 32.63% de hombres y 69.89% mujeres presentan niveles altos de ansiedad, mientras que 25.81% de hombres y 31.41% de mujeres tienen altos niveles de depresión (Jaen-Cortés et al., 2020) lo que afecta negativamente sus vidas y su funcionamiento académico.

Desafortunadamente, sólo un tercio de los estudiantes recibe tratamiento para la ansiedad y sólo el 25% de los estudiantes recibe tratamiento para la depresión (Hart et al., 2019).

La etapa de la vida universitaria incluye, particularmente en los primeros años, la experiencia de factores de riesgo y el eventual uso de factores de protección, un conjunto de variables biopsicosociales, culturales y espirituales que incitan o atenúan el éxito o fracaso en esta nueva etapa vital. Entre los factores de riesgo, se cuentan la complejidad del área de estudios escogida, su capacidad de adaptación ante situaciones novedosas, la competitividad con los nuevos compañeros, la presencia de *bullying*, conflictos, romances o tal vez, indiferencia de sus pares. El desenlace de estas circunstancias puede tomar muchos años (Alarcón, 2019).

En cuanto a los factores de protección, Alarcón (2019) explica que el estudiante universitario utilizará una gama de recursos que cumplen roles de defensa, de afrontamiento, de manejo individual o colectivo de situaciones estresantes. Entre ellos también se encuentran los recursos psicológicos individuales, familiares y sociales (Rivera-Heredia et al., 2021). En el caso de los estudiantes migrantes, el contar con redes de apoyo familiares y sociales en y fuera del lugar de origen, representa un elemento motivador para salir de la comunidad y continuar con sus estudios (Echeverría & Lewin, 2016). Más allá de los componentes individuales o personales, entran en vigencia los temas o actividades académicas que condujeron al alumno a esta nueva ruta de su formación, las satisfacciones iniciales de los nuevos conocimientos, el apoyo profundo y leal de la familia cercana o lejana y las nuevas amistades forjadas a través de intereses académicos comunes.

Por lo anteriormente descrito, el objetivo de esta investigación fue identificar los factores emocionales y económicos que se presentan cuando un estudiante universitario deja su lugar de origen para mudarse a estudiar a la ciudad de Morelia, Michoacán.

Método

Participantes

Esta investigación es cualitativa, enfocada en el análisis de contenido, y por tanto, cuenta con un nivel de análisis de tipo descriptivo. Los participantes tienen como principal característica ser estudiantes que migraron internamente de su lugar de origen a la ciudad de Morelia, Michoacán para cursar una carrera universitaria, ya sea que se encuentren actualmente estudiando o ya la hayan concluido. La selección de la muestra fue de tipo intencional. Participaron 100 personas, 50 mujeres y 50 hombres, con un rango de edad entre 18 y 58 años (Tabla 1).

Tabla 1

Características sociodemográficas de las y los participantes

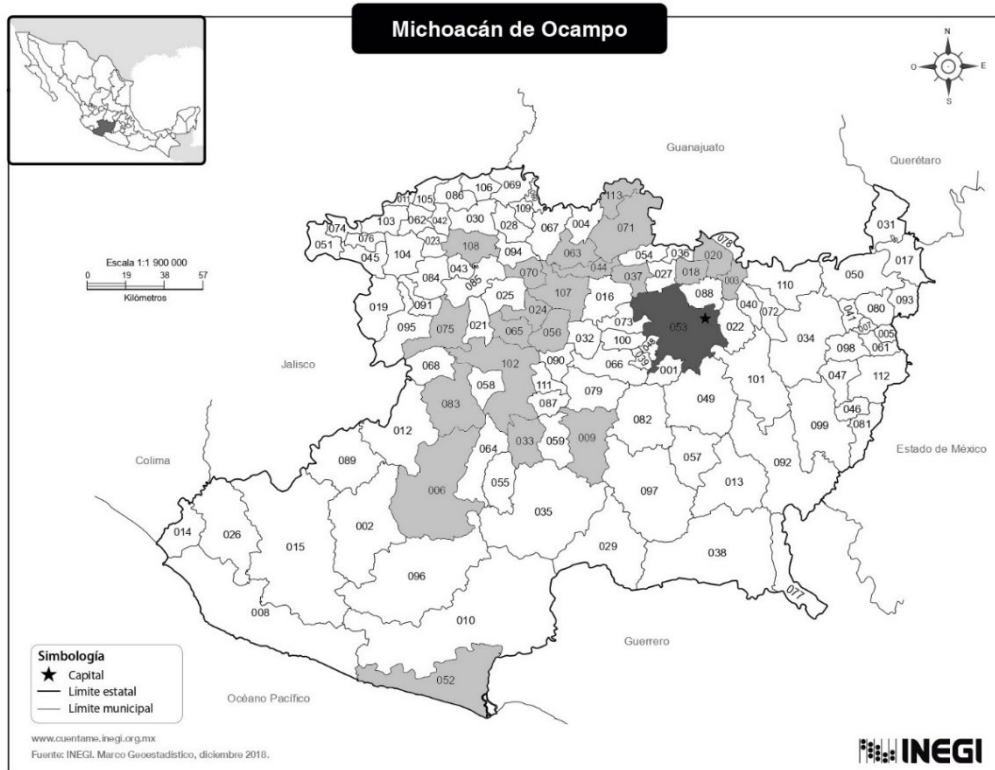
	Mujeres (n = 50)	Hombres (n = 50)
Edad	18 a 58 años (X= 25.4, DE=9.55)	18 a 37 años (X= 24.2, DE= 3.98)
Estudios en curso	36	26
Estudios concluidos	11	17
Estudios incompletos	3	7
Semestre		
Primero	0	1
Segundo	5	3
Tercero	0	2
Cuarto	10	5
Sexto	3	2
Séptimo	1	2

Octavo	9	6
Noveno	4	1
Décimo	5	4
Área de estudio		
Ciencias Económico Administrativas	4	3
Humanidades	8	10
Ciencias de la Salud	25	12
Ingenierías y Arquitecturas	5	18
Ciencias Biológico Agropecuarias	0	1

Los participantes son originarios de 21 municipios del estado de Michoacán, principalmente de Jiménez (66%). En la Figura 1 se puede observar la localización de estos municipios, los cuales están a una distancia de Morelia de entre 20 y 320 kilómetros.

Figura 1

Localización del municipio de Morelia y de los municipios de origen de los participantes



Nota. 3= Álvaro Obregón, 6= Apatzingán, 9= Ario, 18= Copándaro, 20= Cuitzeo, 24= Cherán, 33= Gabriel Zamora, 37= Huaniqueo, 44= Jiménez, 52= Lázaro Cárdenas, 53= Morelia, 56= Nahuatzen, 63= Panindícuaro, 65= Paracho, 70= Purépero, 71= Puruándiro, 75= Los Reyes, 83= Tancítaro, 102= Uruapan, 107= Zacapu, 108= Zamora de Hidalgo, 113= José Sixto Verduzco.

Técnica de recolección de datos

Se diseñó un cuestionario semiestructurado para conocer la experiencia de los estudiantes que tuvieron que migrar de sus lugares de origen a Morelia para poder cursar una carrera universitaria. A los participantes que ya concluyeron sus estudios o que se encontraban cursando un posgrado, se les solicitó que contestaran el cuestionario considerando su experiencia durante la carrera. La primera autora es oriunda del municipio de Jiménez por lo que para obtener la muestra acudió a los hogares de los

participantes que ella tenía conocimiento que están estudiando o habían estudiado en Morelia, para invitarlos a participar en la investigación. Además, se distribuyeron carteles de invitación al proyecto en la Facultad de Psicología de la UMSNH y a través de WhatsApp en grupos de estudiantes. El cuestionario podía ser contestado de forma presencial o a través de un formulario de *Google*. Los participantes que aceptaron participar pero no se encontraban en Morelia o en Jiménez, o que por sus actividades no les fue posible asistir presencialmente contestaron a través del formulario. La aplicación de cuestionarios se llevó a cabo del 3 de abril al 3 de julio de 2023.

Análisis de los datos

Mediante el análisis de grandes temas (Braun & Clarke, 2006) se revisaron las narraciones escritas extraídas de los cuestionarios para identificar los principales tópicos abordados por las y los participantes, para posteriormente identificar dentro de cada uno de ellos, por medio del análisis de contenido, la frecuencia de respuesta de cada uno de los subtemas identificados, transformando con ello datos cualitativos (narraciones) en numéricos (frecuencias y porcentajes) (Liamputtong, 2019).

Consideraciones éticas

Se solicitó a los participantes la firma de un consentimiento informado de manera escrita dentro de un encuentro de tipo presencial, donde se explicó el objetivo de la investigación y se hizo mención de la confidencialidad de su información.

Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos respecto a los factores emocionales y económicos que influyeron en la experiencia académica de los estudiantes que migraron a la ciudad de Morelia para realizar sus estudios superiores. Los grandes temas que se generaron a partir de los datos fueron: 1) motivos para migrar, 2) factores emocionales asociados con la migración, 3) factores económicos que impulsan la migración y a la vez la dificultan, 4) valoración de la experiencia de ser estudiante migrante universitario, y 5) propuestas de apoyo para estudiantes migrantes.

Motivos para migrar

La migración es una experiencia presente en las familias de la mitad de los participantes, quienes reportaron que algunos de sus familiares se encuentran fuera del país, debido a que deseaban poder mejorar su economía para solventar sus necesidades, como se comentó en el siguiente testimonio:

“Tenemos bastantes familiares que han migrado, nacional e internacionalmente, buscando mejorar” (Mujer de 55 años, originaria de Jiménez, Michoacán, 15 de abril de 2023).

De manera similar a lo que ocurre con sus familiares, los estudiantes decidieron trasladarse a la ciudad, con el fin de tener más oportunidades para acceder a la universidad y tener una educación de calidad, puesto que consideraron que esto ampliaría sus posibilidades para insertarse en el mundo laboral, lo que les permitiría cubrir satisfactoriamente sus necesidades personales, ayudar a sus familias y tener un mejor futuro en sus diferentes áreas de vida.

“En donde yo vivo, sólo existe la opción de trabajar y no hay universidades de calidad” (Mujer de 21 años, originaria de Panindícuaro, Michoacán, 5 de abril de 2023).

Posterior a su ingreso, varios de los estudiantes percibieron una disminución en su motivación por estudiar. Algunas de las causas fueron académicas, como el sentirse exhaustos por los horarios de clase y la carga académica, por no sentirse capaces de cumplir con sus actividades y por no estar satisfechos con la carrera que eligieron o con los profesores. La pandemia del COVID-19 fue otro factor que influyó en gran medida para que perdieran el interés por el hecho de no tener clases o porque durante tres semestres, de marzo del 2020 a agosto del 2021, estas fueron en línea.

“La motivación dependiendo de la materia, etapas, etc., podía crecer o decaer” (Mujer de 23 años, originaria de Los Reyes de Salgado, Michoacán, 19 de abril de 2023).

Otras causas de desmotivación fueron personales, como el hecho de estar lejos de sus seres queridos, el no encontrar un lugar cómodo para vivir, o el recibir malos tratos de los compañeros de casa, tener que cuidarse solos cuando enfermaban, no lograr adaptarse a la ciudad, el viajar cada fin de semana o cada cierto tiempo a sus lugares de origen y tener que regresar en pocos días, el pensar que no valía la pena seguir estudiando, problemas personales o familiares, el encontrar algún empleo, contraer matrimonio, por embarazo o por la pérdida de algún familiar. En este grupo de participantes, destacó que las mujeres priorizaban los aspectos personales y los hombres, los laborales.

“Tuve falta de recurso necesario para continuar” (Hombre de 23 años, originario de Huandacuca, Mpio. de Jiménez, Michoacán, 27 de junio de 2023).

“Si, cuando mi hijo enfermó, era muy difícil y sólo pensaba en darme de baja para poder atenderlo” (Mujer de 23 años, originaria de Apatzingán de la Constitución, Michoacán, 4 de abril de 2023).

Para otros estudiantes la motivación se mantuvo porque consideraron que distanciarse de sus familiares fue un suceso emocionante que les ayudó a tomar la responsabilidad de buscar un nuevo lugar donde vivir, aprender a adaptarse a los cambios, desarrollar nuevas habilidades como cocinar, a ser independientes sabiendo ejercer de manera adecuada su libertad, a saber vivir en soledad y les dio la oportunidad de conocer a otras personas y otros profesionistas.

Factores emocionales asociados con la migración

El decidir dejar el lugar de origen para cumplir un objetivo académico no es fácil y genera diversas emociones, tanto para quienes deciden migrar, como para sus familias. En este sentido, algunos participantes se sintieron nerviosos, preocupados, abrumados y temerosos de vivir esta nueva experiencia ya que la percibían como una situación complicada de inestabilidad, vulnerabilidad, incomodidad, fragilidad, inseguridad y de incertidumbre por no saber lo que pasaría.

“Me sentí inestable, por el montón de emociones que estaban llegando” (Mujer de 21 años, originaria de Ario de Rosales, 3 de abril de 2023).

De igual manera, esta tristeza e incertidumbre la sentían sus familias por el apego que tenían con ellos, por lo que pudiera pasarles estando solos, había preocupación por cómo solventarían sus gastos, y miedo, principalmente por la inseguridad que hay en el estado. También hubo familias que se molestaron y no apoyaron la decisión.

“Es algo muy duro dejar todo atrás, al principio lloraba casi todos los días, extrañaba mi hogar” (Mujer de 19 años, originaria de Puruándiro, Michoacán, 4 de abril de 2023).

El tomar la decisión de mudarse, es sólo uno de los momentos en el que los estudiantes pueden enfrentar ciertas dificultades emocionales, ya que éstas pueden seguirse presentando a lo largo de su proceso migratorio. Por ejemplo, sentían tristeza de no poder asistir a eventos familiares, se preocupaban de no poder ayudar a su familia cuando se encontraban mal, no tenían comunicación ni podían socializar con sus amigos e incluso algunos reportaron haber sufrido exclusión, maltrato psicológico, acoso, faltas de respeto por parte de los profesores y *bullying* por parte de sus compañeros locales “por ser de pueblo”, por su situación económica y por el hecho de vender dulces para generar un ingreso.

Esto les generaba sentimientos de tristeza, enojo, frustración y angustia que, sumados a la soledad y la nostalgia por estar lejos de su hogar y sus costumbres, los desgastaba física y emocionalmente, ocasionándoles estrés, ansiedad y depresión. En casos más graves, que fueron pocos (seis en mujeres y un hombre), estas dificultades ocasionaron que los estudiantes presentaran crisis emocionales con

pensamientos suicidas que, gracias al apoyo de sus amigos, evitaron que se convirtieran en intentos de suicidio.

“Fue en la etapa de la pandemia, en mi opinión el cambio de clases presencial a línea, me afectó mucho en la parte emocional, me consideré muy incapaz de muchas cosas, una de ellas, cursar una carrera que no me gusta. La verdad no lo supe manejar, sólo deseaba que se acabara esta etapa” (Mujer de 21 años, originaria de Ario de Rosales, Michoacán, 3 de abril de 2023).

Por otro lado, algunos participantes tuvieron una experiencia más agradable, pues se sintieron motivados por mudarse e iniciar una vida como estudiantes foráneos y cumplir con la meta que se propusieron de llegar a ser profesionistas. Esta motivación estuvo acompañada de emociones como: felicidad, relajación, confianza, seguridad, tranquilidad, alegría, optimismo y entusiasmo. Esta decisión fue más sencilla para quienes sentían que tenían estabilidad y una buena salud emocional.

En algunos casos, la familia estuvo involucrada en la decisión ya que lo consideraban como algo favorable para sus hijos y les ilusionaba lo que podían lograr, compartiendo las mismas emociones y motivación que ellos sentían. Y aunque en otros casos la noticia fue sorpresiva, sí manifestaron aceptación y apoyo.

Por todo esto, es relevante el apoyo emocional que puedan recibir los estudiantes por parte de sus familiares y amigos, para sobrellevar de buena forma los cambios que implica ser un estudiante migrante. Otro recurso que mencionan les ha sido de utilidad, es el acceso a centros de atención psicológica.

Factores económicos que impulsan la migración y a la vez la dificultan

Respecto al ámbito económico, en varios casos, las dificultades ya estaban presentes en sus familias porque tenían recursos económicos muy escasos, como lo menciona el siguiente participante:

“La pobreza con la que crecí fue una situación traumática para mí” (Hombre de 22 años, originario de Jiménez, Michoacán, 10 de abril de 2023).

Ya sea que fuera una condición familiar o que se haya presentado al momento de migrar, las dificultades económicas influyeron de manera negativa en el desempeño académico de los jóvenes ya que no alcanzaban a cubrir colegiaturas o a pagar el transporte para asistir a sus clases o regresar a sus lugares de origen, ni podían cubrir el costo de los materiales que les solicitaban en la escuela, además de no poder asistir a cursos, eventos o viajes de estudio. En algunas ocasiones, incluso les era imposible comprar comida.

“El no tener qué comer y padecer económicamente” (Mujer de 23 años, originaria de Zamora de Hidalgo, Michoacán, 24 de abril de 2023).

Estas circunstancias eran muy estresantes y obligaron a algunos de ellos a conseguir un empleo para generar ingresos, y en los casos más desafortunados tuvieron que interrumpir sus estudios o desertar de la universidad. En el grupo de los hombres, 13 (26%) reportaron haber vivido esta experiencia de tener que estudiar y trabajar al mismo tiempo y en el caso de las mujeres, fueron 10 (20%) las que lo vivieron.

“Dificultad a nivel de dejar la carrera” (Hombre de 23 años, originario de Huandacuca, Mpio., de Jiménez, Michoacán, 27 de junio de 2023).

Realizar ambas actividades, estudiar y trabajar, les ocasionaba agotamiento y estrés, porque tenían tiempo muy limitado, no tenían tiempo para cocinar o para comer, no descansaban lo suficiente y, por consiguiente, descuidaban sus actividades escolares y personales. A pesar de ser complicado, también describieron que las ventajas de hacerlo eran que les generaba un ingreso económico y adquirían experiencia y aprendizaje, lo importante era lograr un equilibrio en ambas actividades. Incluso hubo algunas personas que finalmente eligieron el trabajo sobre el estudio, porque les motivaba más la cuestión económica que la académica.

“Es difícil, porque se complica mucho hacer las dos acciones al mismo tiempo. Si trabajas, a veces descuida uno el estudio” (Hombre de 30 años, originario de Lázaro Cárdenas, Michoacán, 15 de junio de 2023).

Además de lo necesarias que son las redes de apoyo para acompañar emocionalmente a los estudiantes migrantes, también es primordial el apoyo económico que les pueden brindar para que realicen sus estudios y tengan una buena calidad de vida. En este sentido, un respaldo importante para solventar sus gastos fue el que recibieron por parte de sus familiares (papás, hermanos, tíos y/o pareja), tanto de los que permanecen en su lugar de origen como los que también son migrantes. En este último caso, fueron 18 (36%) hombres y 15 (30%) mujeres los que recibieron aportaciones de familiares que se encuentran en otro país.

Al respecto, mencionaron sentirse agradecidos, afortunados, apoyados, motivados, reconfortados, en confianza, entusiasmados de seguir preparándose académicamente y con un mayor compromiso de tener un buen desempeño.

“Mi papá está allá, gracias a eso pude estudiar” (Hombre de 29 años, originario de San Juan Benito Juárez, Mpio. de Cuitzeo, Michoacán, 16 de junio de 2023).

Valoración de la experiencia de ser estudiante migrante universitario

Considerando los cambios y retos que implica el migrar para estudiar, los participantes comentaron si consideraban que había sido una buena opción tomar esta decisión. En este grupo, sólo dos hombres valoraron como inconveniente que, debido a que en los lugares de origen no hay instituciones de educación superior, la única posibilidad que tienen los jóvenes para seguir estudiando sea migrar porque implica mucho tiempo y dinero. Además, mencionaron que, desde su experiencia, no contaron con apoyo suficiente para resolver los problemas emocionales, económicos y/o académicos que se les presentaron.

“Implica mucho tiempo y dinero” (Hombre de 23 años, originario de El Ranchito, Mpio. de Jiménez, Michoacán, 11 de abril de 2023).

El resto del grupo valoró su decisión de migrar como acertada porque tuvieron acceso a más y mejores opciones académicas. Encontraron instituciones que fueron de su agrado por sus instalaciones, la calidad de sus programas y por los profesores que los acompañaron en su formación, sus conocimientos se ampliaron, conocieron diferentes perspectivas y formas de pensar de sus compañeros, desarrollaron habilidades y las pusieron en práctica, logrando el nivel de aprendizaje necesario para insertarse en el mundo laboral.

“Oportunidades de estudio mejores y un trabajo mejor pagado” (Hombre de 29 años, originario de San Juan Benito Juárez, Mpio. de Cuitzeo, Michoacán, 16 de junio de 2023).

En el área social, conocieron a personas que, aunque eran del mismo estado, tenían una cultura diferente. Encontraron buenas amistades de las que recibieron respeto y apoyo, vivieron nuevas experiencias con ellas y se involucraron en actividades recreativas que no habían en sus localidades. Resaltaron también el apoyo que existe entre estudiantes foráneos. Por ello mencionan que entre las experiencias positivas del área social se encuentra:

“Hacer amistades de Morelia y de compañeros foráneos” (Mujer de 23 años, originaria de Paracho de Verduzco, Michoacán, 8 de junio de 2023).

En cuanto al entorno, mencionaron que lo que más les gustaba de Morelia era tener su espacio personal, el ritmo de vida, la arquitectura, los lugares recreativos y turísticos, el clima y los servicios que ofrece la ciudad. Por ejemplo:

“Sus espacios culturales” (Mujer de 23 años, originaria de José Sixto Verduzco, Michoacán, 26 de junio de 2023).

El mayor crecimiento lo vivieron a nivel personal, pues aprendieron a sentirse cómodos, tranquilos y en paz viviendo solos, fortalecieron su independencia, tuvieron más libertad para expresar sus emociones y, sobre todo, valoraron el sacrificio y el esfuerzo que hicieron, tanto ellos como estudiantes como sus familiares que los apoyaron, para cumplir su meta de terminar una carrera universitaria.

“Encontré apoyo en mis padres y en mí mismo, pues trabajaba y estudiaba a la vez” (Hombre de 25 años, originario de Huandacuca, Mpio. de Jiménez, Michoacán, 6 de junio de 2023).

Propuestas de apoyo para estudiantes migrantes

A partir de sus experiencias, las y los participantes comentaron algunas recomendaciones para apoyar a los estudiantes migrantes que están viviendo situaciones semejantes.

“Que se hable más de este tema, que se dé a conocer lo que realmente vivimos como foráneos, no para que sientan lástima, simplemente que se haga notar que este aspecto es muy importante en la vida universitaria” (Mujer de 19 años, originaria de Puruándiro, Michoacán, 22 de mayo de 2023).

En el área económica, recomiendan que se realicen estudios socioeconómicos para identificar a los estudiantes que requieran del apoyo de recursos materiales para seguir estudiando. Este apoyo puede ser para rentas de hospedaje, consumo de alimentos de la canasta básica y compra de productos de uso personal, descuentos en el transporte, descuentos en materiales para proyectos escolares, oportunidades para trabajar medio tiempo, o de asesorías para que aprendan a administrar su dinero de manera adecuada.

“Se necesita más apoyo económico y transporte para ver más seguido a la familia” (Hombre de 30 años, originario de Lázaro Cárdenas, Michoacán, 15 de junio de 2023).

Por otra parte, en el área emocional proponen que se incluya un acompañamiento psicológico durante el proceso de adaptación del estudiante migrante para que logre un equilibrio en su vida personal, familiar y universitaria.

“Se necesita acompañamiento en el proceso de adaptación” (Mujer de 30 años, originaria de Copándaro de Galeana, Michoacán, 17 de mayo de 2023).

Para el área de la salud, recomiendan que haya consultas gratis o vales que cubran los gastos médicos, así como también programas deportivos con un apoyo económico por buen desempeño del estudiante.

“Atención médica gratuita” (Mujer de 30 años, originaria de Copándaro de Galeana, Michoacán, 29 de mayo de 2023).

Discusión

Cuando los jóvenes se tienen que trasladar a nuevos espacios para alcanzar sus metas académicas, es necesario considerar las condiciones personales y familiares que pueden facilitar u obstaculizar su adaptación a la vida universitaria (Figueroa-Varela et al., 2021). Por ello, el objetivo de esta investigación fue identificar los factores emocionales y económicos que se presentan cuando un estudiante universitario deja su lugar de origen para mudarse a estudiar.

De manera unánime, los participantes coincidieron en que, si en sus lugares de origen no existen las condiciones apropiadas para continuar con su educación más allá del nivel medio superior o no cuentan con la carrera que les interesa, la mejor decisión es migrar. Esto coincide con lo reportado por otros autores, en cuanto a que, si se percibe una falta de oportunidades, los jóvenes elegirán la opción de trasladarse a otros lugares, para no estancar su desarrollo académico (Carrasco et al, 2020; Ramírez & Rengifo, 2019) para ampliar las opciones de trabajo y para lograr cambios en sus circunstancias de vida, si

en su contexto local las perciben como desfavorables (Suárez & Vásquez, 2021). Además, en varios casos, esta decisión también fue influida por la experiencia de otros familiares. Como resaltan Echeverría y Lewin (2016) existe un efecto de modelaje por el cual los jóvenes son influidos por sus padres y otros familiares migrantes para simpatizar con la idea de salir de su comunidad y los predispone positivamente a migrar.

Coincidiendo con Obregón-Velasco et al. (2022) en esta investigación se encontró que la decisión de migrar no sólo impactó al estudiante, sino también a su familia. Como lo mencionan Vallejo-Casarín et al. (2022), en este proceso se pueden experimentar emociones contradictorias en relación a su ingreso a la universidad, como sucedió con los participantes y sus padres, que fueron desde el miedo al cambio y la tristeza por dejar sus hogares, a la alegría de que continuarían con sus estudios y la satisfacción cuando se cumplió esta meta.

Las dificultades que se presentan en la adaptación a la vida universitaria o los problemas económicos en el hogar, se pueden ver reflejados ya sea en el rendimiento académico, o en el bienestar o malestar emocional que se pueda presentar (Carrasco et al., 2020; Figueroa-Varela et al., 2021). En este grupo, las afectaciones al rendimiento académico fueron menores ya que, tanto los hombres como las mujeres calificaron, en su mayoría, su desempeño como excelente. Sin embargo, también se rescataron experiencias de estudiantes que dejaron trancos sus estudios universitarios dadas las dificultades emocionales o económicas que tuvieron que enfrentar, así como por las circunstancias adversas asociadas con la pandemia de COVID-19, lo que coincide con lo reportado por Serna y Arredondo (2023).

En cuanto al malestar emocional, sólo en algunos casos, los jóvenes no lograron manejar adecuadamente sus emociones lo que derivó en la presencia de depresión, ansiedad e ideación suicida, que en otras investigaciones se han identificado como los principales motivos por los que los estudiantes universitarios buscan ayuda (Hart et al., 2019). Bajo estas circunstancias, los jóvenes que no se consideren capaces de resolver los problemas que se les presentan, se estresarán con mayor facilidad y tendrán una percepción más pesimista de su situación por lo que es necesario que las universidades no se limiten a proveer sólo atención académica, sino que también brinden atención oportuna a los problemas de salud mental y emocional de los estudiantes, desde su incorporación hasta su egreso. Esto podría ser un área de oportunidad para los programas de servicios universitarios (Pérez-Padilla et al., 2021; Rivera-Heredia et al., 2021).

Además del acompañamiento psicológico, otro factor de protección es el contar con redes de apoyo, como la familia o los amigos, que los impulsen para que continúen con sus estudios universitarios (Ramírez & Rengifo, 2019). Como menciona Jara (2019) la familia también se involucra en el proceso migratorio, por eso para este grupo, a pesar de encontrarse lejos, fue muy importante su apoyo, ya que les brindaban soporte emocional y económico, lo que confirma que tener una buena relación familiar ayuda a los estudiantes a cursar favorablemente sus estudios universitarios (Carrasco et al., 2020; Figueroa-Varela et al., 2021).

El proceso de migración interna lo pueden llevar a cabo estudiantes de distintos niveles socioeconómicos. Provenir de familias de bajos recursos representa un mayor riesgo para el abandono del proyecto universitario (Figueroa-Varela et al., 2021; Pérez-Padilla et al., 2021). Como expone Cleve (2016), tener un trabajo puede ser una condición necesaria para que los estudiantes migrantes puedan solventar sus gastos. En este grupo de participantes, este fue uno de los mayores retos a los que se enfrentaron, encontrando solución en la posibilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo, y lamentablemente, para otros la única opción fue interrumpir o abandonar sus estudios.

Entre las limitaciones de la investigación se encuentran aspectos de temporalidad, ya que las preguntas realizadas no solicitaban el momento específico en que los estudiantes vivieron las dificultades mencionadas, por lo que no fue posible precisar si se viven más dificultades cuando se toma la decisión de migrar o durante el curso de la carrera. Tampoco se preguntó cuánto tiempo llevaban viviendo fuera de casa o si hubo periodos en los que iban y regresaban de su lugar de origen.

A pesar de la limitación de que los resultados de esta investigación no pueden ser generalizables dada su naturaleza cualitativa y por tanto su reducido tamaño de la muestra, estos resultados contribuyen a complementar lo encontrado en otras investigaciones, donde mencionan que es fundamental que los

estudiantes migrantes reciban apoyo emocional y económico para cumplir sus metas académicas (Rivera-Heredia et al., 2016).

El haber realizado la investigación desde un enfoque cualitativo, permitió conocer con mayor profundidad la experiencia de quienes migraron para realizar sus estudios universitarios, tanto de los obstáculos que enfrentaron como de las condiciones que favorecieron su adaptación y el logro de su meta. También les dio la oportunidad de manifestar sus recomendaciones para que los jóvenes que decidan migrar por cuestiones académicas, logren una mejor adaptación a la vida universitaria.

Además, representa una aportación académica, porque resalta temas que son clave para lograr procesos migratorios más exitosos. También contribuye a identificar dificultades en la salud emocional, como la ansiedad, la depresión y el intento suicida, que deben ser atendidas en las universidades para garantizar el bienestar psicosocial de los estudiantes y evitar la deserción escolar. En el aspecto social, visibiliza la necesidad de ampliar la cobertura educativa en el estado de Michoacán para que más jóvenes accedan a la universidad sin la necesidad de salir de sus lugares de origen.

En el ámbito de la psicología, amplía la información con la que se cuenta acerca de los efectos psicológicos de la migración interna en los jóvenes y sus familias. A nivel educativo, muestra cuáles pueden ser los obstáculos que se les presentan a los jóvenes en su vida escolar más allá de los problemas de aprendizaje que pudieran tener y que pueden ser atendidos a través de los programas de tutoría. No obstante, queda mucho por investigar y por aplicar el conocimiento generado en programas de atención que puedan ser efectivos para población migrante.

Al respecto la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo cuenta con dos experiencias exitosas, el programa “Nicolaitas Incluyentes” (Vargas-Garduño et al., 2023) que brinda una red de apoyo académico y social a los estudiantes provenientes de comunidades de pueblos originarios, y el taller denominado “Aprendiendo a volar” diseñado exactamente para los jóvenes que migran para estudiar (Torres-Espinoza & Alanís-Ávalos, 2019), cuyos resultados favorecieron el nivel de bienestar y satisfacción con sus estudios universitarios en las y los participantes, contando con evidencia empírica al respecto.

Se espera al igual que Carrasco et al. (2020) que las áreas de bienestar estudiantil de las IES puedan incluir en sus programas de apoyo una atención especial a los estudiantes foráneos, es decir para quienes “migran para estudiar”.

Para seguir profundizando en el tema se sugiere que, en futuras investigaciones, además de los factores emocionales y económicos, se aborden otros de tipo 1) personal, como aspectos de salud física; 2) familiar, como la influencia de tener familiares migrantes o tener otras responsabilidades como el cuidado de los hijos; 3) social, como si se tiene una red de apoyo en el lugar al que llegan o si cuentan con la habilidad para establecer una y 4) contextual, donde se describan las características de los municipios de donde provienen y que influyen en la decisión de migrar, por mencionar algunos, así como el momento en el que estos se presentan, esto con la finalidad de generar información más precisa sobre cuáles factores tienen más efectos negativos y en qué etapa de la vida universitaria ocurren, para atenderlos oportunamente.

Referencias

- Alarcón, R. D. (2019). La salud mental de los estudiantes universitarios. *Revista Médica Herediana*, 30(4), 219-221. <http://dx.doi.org/10.20453/rmh.v30i4.3655>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Carrasco, E. L., Arrés, R., Méndez, L., Ávalos, P., Padrós, F. & Rivera, M. E. (2020). Escalas para evaluar motivos para migrar, problemas y adaptación en estudiantes de albergues universitarios. *Ciencia Nicolaita*, 80, 32-55. <https://doi.org/10.35830/cn.vi80.499>
- Chambergó-Michilot, D., Muñoz-Medina, C. E., Lizarzaburu-Castagnino, D., León-Jiménez, F., Odar-Sampé, M., Pereyra-Eliás, R., et al. (2020). Migración para estudiar en escuelas de Medicina Humana del Perú. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 37(1), 81-6. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.371.4695>

- Cleve, A. (2016). El lugar de las familias en las migraciones internas de estudiantes hacia La Plata, Argentina: apoyo económico, acuerdos y construcción de redes. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 3, 53-77.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/116592/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Consejo Nacional de Población (2022). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2020*.
<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/789092/IIMMexEEUU2020.pdf>
- Echeverría, M., & Lewin, P. (2016). Jóvenes con intención de salir. Cultura de la migración en estudiantes de Yucatán. *Península*, 11(2), 9-33. <https://doi.org/10.1016/j.pnsa.2016.08.001>
- Figueroa-Varela, M. R., Herrera-Herrera, M. A. & Rivera-Heredia, M. E. (2021). Adaptación académica y bienestar en estudiantes universitarios que viven con su familia o en situación de migración interna. En L. Pérez (Coord.), *Narrativas sistémicas en la sociedad actual* (pp. 132-140). Universidad Nacional Autónoma de México.
<https://www.researchgate.net/publication/356189472>
- Hart, B. G., Lusk, P., Hovermale, R., & Melnyk, B. M. (2019). Decreasing Depression and Anxiety in College Youth Using the Creating Opportunities for Personal Empowerment Program (COPE). *Journal of the American Psychiatric Nurses Association*, 25(2), 89-98.
<https://doi.org/10.1177/1078390318779205>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). *Movimientos migratorios. Michoacán de Ocampo*.
https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=16
- Jaen-Cortés, C. I., Rivera-Aragón, S., Velasco-Matus, P. W., Guzmán-Álvarez, Á. O., & Ruiz-Jaimes, L. (2020). Ansiedad y depresión en estudiantes universitarios: Factores asociados con estilos de vida no saludables. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 10(2), 36-47.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rlmc/index>
- Jara, J. M. (2019). *Migración estudiantil. Un análisis exploratorio sobre el impacto en la adaptación de los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Gestión y Desarrollo Turístico de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de la Plata].
<https://doi.org/10.35537/10915/83423>
- Liamputtong, P. (2013). *Qualitative Research Methods*. Oxford.
- Lozano, M. M., Velazco, D. M., Oviedo, M. I., Tena, M. N., García, M. L. R., & Valencia, M. J. (2016). La Migración Relacionada con problemas de Adaptación emocional en estudiantes de nuevo ingreso a la Facultad de Enfermería. *Rev Paraninfo Digital*, X(25). <https://www.index-f.com/para/n25/295.php>
- Morales, M., & Díaz, D. (12-22 de noviembre de 2013). *Perfil vocacional de estudiantes universitarios migrantes: la importancia de la acción tutorial* [Ponencia]. XII Congreso Nacional De Investigación Educativa, Guanajuato, Guanajuato, México.
<https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0921.pdf>
- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M. E. & Padrós-Blazquez, F. (2022). Recursos sociales y familiares según la experiencia con la migración en jóvenes universitarios mexicanos. *Ra Ximhai*, 18(1), 15-41. <https://doi.org/10.35197/rx.18.01.2022.01.no>
- Pérez-Padilla, M. L., Rivera-Heredia, M. E., Esquivel-Martínez, C., Quevedo-Marín, M. C. & Torres-Vázquez, V. (2021). Ser madre y estudiar la universidad. Recursos psicológicos, conductas problema y factores de riesgo. *Revista de Psicología y Educación*, 16(1), 1-17,
<https://doi.org/10.23923/rpye2021.01.198>
- Ramírez, D. L. (2023). *Migración interna y consumo cultural de estudiantes universitarios*. [Tesis de maestría, Universidad Veracruzana]. <https://www.uv.mx/mie/files/2023/08/Diana-Laura-Ramirez-Garcia-.pdf>
- Ramírez, S. & Rengifo, S. P. (2019). *Experiencia de migración interna en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].
<https://doi.org/10.19083/tesis/625608>

- Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Fuentes, M., González-Betanzos, F., & Salazar-García, M. A. (2016). Autoeficacia, participación social y percepción de los servicios universitarios según el sexo. *Revista de Psicología*, 25(2), 1-16. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2017.44842>
- Rivera-Heredia, M.E., Niebla Guzmán, I., & Montero Pardo, X. (2021). Recursos psicológicos como predictores de problemas emocionales y conductuales en jóvenes universitarios. *Interacciones*, 7, e228. <http://dx.doi.org/10.24016/2021.v7.228>
- Serna, P. & Arredondo, P. (Coord.). *La Psicología ante la pandemia*. Comunicación Científica. <https://doi.org/10.52501/cc.133>
- Subsecretaría de Educación Superior (2022). *Criterios generales para la asignación y distribución de los recursos autorizados al programa U079 Programa de expansión de la educación media superior v superior (tipo superior)*. *Ejercicio fiscal 2022*. <https://educacionsuperior.sep.gob.mx/pdfs/2022/criteriosU079.pdf>
- Suárez, J. & Vásquez, A. (2021). Capital cultural y trayectorias de migración interna de estudiantes de recién ingreso a la Universidad Veracruzana. *Apuntes*, 48(88), 125-150. <https://doi.org/10.21678/apuntes.88.1277>
- Torres-Espinoza, L. J. & Alanís Ávalos, G. M. (2019). *Aprendiendo a volar: taller para el proceso de adaptación y el desarrollo de recursos psicológicos en jóvenes que migraron para estudiar*. [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Vallejo-Casarín, A., Rivera-Heredia, M. E., Rodríguez, A. & Saldaña, A. (2022). Consumo de alcohol y tabaco, autoeficacia e indicadores de riesgo académico en universitarios mexicanos. *Eureka*, 19(M), 83-101. <https://ojs.psicoeureka.com.py/index.php/eureka/article/view/282/283>
- Vargas-Garduño, M. L., Zalapa-Medina, Y., & Pérez-López, O. (2023). Nicolaítas incluyentes, un grupo de apoyo para estudiantes en tiempos de pandemia. En P. Serna & V. Arredondo (Coord.). *La Psicología ante la pandemia*. Comunicación Científica. <https://doi.org/10.52501/cc.133>